

Resumen del Torneo de Septiembre 2011

por Chris Gould

Hay veces, después de un torneo, en que los aficionados sólo tienen que preguntarse: ¿y ahora qué? Tras haber sido testigos de los acontecimientos que condujeron a la proclamación de un nuevo ozeki japonés, ahora sería un buen momento para hacerse esta pregunta. Todo el mundo sabía antes del torneo que Japón necesitaba un ozeki nacional; la clasificación de sumo estaba sin uno sólo por segunda vez en 250 años. Todo el mundo sabía que la asociación de sumo esperaba de forma desesperada poder promover a Kotoshogiku en julio, para evitar la ignominia de no tener un representante de la nación anfitriona en los rangos más altos de este deporte. Entonces, ¿por qué, si estaban tan decididos a promoverlo, le hicieron tanto a él como a los aficionados esperar hasta septiembre y arriesgarse al fracaso?

En septiembre estaba claro desde el día 1 que aunque se lesionase



Gagamaru



todos los huesos de su cuerpo, estaba decidido que el barrigudo Kotoshogiku de Fukuoka se iba a convertir en ozeki pasase lo que pasase. Los que al principio estaban en contra de Kotoshogiku se derrumbaron de forma lamentable, algunos incluso cayeron como moscas. La facilidad con la que consiguió su segunda victoria consecutiva - y necesaria - sobre el Gran Campeón Hakuho fue simplemente lamentable, con este último ¡afrentando el combate como un mero butsumari-geiko! Negándose a realizar un simple movimiento hacia delante, el mejor luchador sobre el dohyo con diferencia simplemente permitió al japonés presionar con fuerza sobre su enorme pecho, llevándolo hacia atrás y sacándolo sin esfuerzo por detrás de la cuerda.

Estas farsas se podrían haber evitado fácilmente si la asociación de sumo hubiera promovido a Kotoshogiku en julio. Necesitaba 33 victorias en 45 combates para ascender y había acumulado 31 de 42 en el caluroso verano de Nagoya antes de las dos inesperadas derrotas que arruinaron su promoción. Doce victorias en septiembre, algunas de los cuales fueron claramente inmerecidas, le hicieron conseguir finalmente esas 33 victorias en tres torneos, pero, según el canal de televisión japonés NHK, este sigue siendo el registro más bajo conseguido recientemente por alguien ascendido a Ozeki. Los colegas de Kotoshogiku en las dos primeras filas (Hakuho, Baruto, Kotooshu y Harumafuji) consiguieron todos 34 victorias o



más. Sin embargo y a pesar del alivio considerable de que haya un ozeki japonés, hay un hecho que no va a desaparecer, y es que se ha conseguido por un estrecho margen y que el último torneo hizo muy poco para mejorar las credenciales de Kotoshogiku. Todas las miradas estarán puestas en él cuando regresa a su ciudad natal de Kyushu para el próximo torneo de noviembre.

Su compañero de segundo rango Harumafuji, por su parte, se atascó en la peor candidatura a yokozuna de la historia de forma triste tras su inesperado triunfo en el torneo de julio. Con la promoción garantizada al rango más alto rango del sumo si hubiera podido

conseguir el triunfo en esta ocasión, en lugar de eso pareció estar completamente en fuera de juego, cosechando siete derrotas y siendo superado de forma clara por su compatriota Hakuho en la última jornada. Es posible que haya brillado bajo el sol de Nagoya, pero el hecho es que en dos de los últimos cuatro torneos ha conseguido registros de 8-7 y ha levantado serias dudas sobre su estado físico.

Dudas similares había provocado Hakuho, dada la facilidad con la que había perdido ante Baruto en la última jornada del torneo de julio, con su codo fuertemente vendado. Sin embargo el maestro de 26 años de edad parece haberse

recuperado por completo y se adjudicó con facilidad el torneo en esta ocasión. Sus dos derrotas fueron a manos de los sekiwake japoneses, los que la asociación de sumo necesitaba desesperadamente que ganasen, y no deben ser tomadas en serio. Estaba en buena forma y ya ha conseguido la Copa del Emperador en 20 ocasiones, un hito muy importante. Si consigue la victoria en Fukuoka y en el siguiente torneo de Tokio se pondrá al nivel de la leyenda japonesa Takanohana, mientras que si sigue con su buena forma durante el año que viene sobrepasará a Asashoryu como el extranjero con más victorias en torneos. ¡Ojo a esto!

Japón podrá tener un nuevo ozeki, pero el último triunfo de Hakuho significa que ahora no tiene representación entre los retratos de los 32 ganadores del torneo que cuelgan de las vigas del techo del Kokugikan (será la primera vez que esto ocurra). Ningún japonés ha ganado el máximo galardón desde que lo hizo el Ozeki Tochiazuma en enero de 2006, es decir que han pasado 33 torneos desde aquella memorable ocasión. Kotoshogiku y Kisenosato ambos derrotaron a Hakuho, compartiendo el premio al espíritu de lucha y terminando en segunda posición con 12 victorias en



Ozeki Harumafuji

septiembre, pero nunca parecieron serios contendientes por la Copa del Emperador. A menos que Hakuho se retire, no es probable que lo sean nunca.

Harumafuji puede haber decepcionado en Tokio en dos ocasiones este año, pero su situación no es como la del ozeki búlgaro Kotooshu, cuyo pésimo rendimiento en septiembre le hizo retirarse de un torneo en Tokio por segunda vez en cuatro meses. Queda por ver exactamente lo grave que es su lesión, pero el gigante de dos metros está en serios problemas y se enfrentará al día del juicio final en el torneo que viene. Por su parte su compañero ozeki europeo Baruto siguió jugando a la ruleta, consiguiendo sólo 10 victorias. Desde sus 14 victorias en Osaka el año pasado

para conseguir su promoción a ozeki, no ha logrado alcanzar más de 11 victorias y su estado de forma actual, al menos en teoría, es peor que el del recién ascendido Kotoshogiku. Sin embargo enseñó a Kotoshogiku una dolorosa lección en la última jornada de septiembre, lanzándole de forma brillante al suelo.

Una de las derrotas de Baruto fue a manos del gigante georgiano Gagamaru, que consiguió 11 victorias y ganó su primer premio al espíritu de lucha con su peso de unos 200 kilos. El premio a la técnica fue para Kotoshogiku, ¡cuyo paquete de ingresos debe de haber aumentado considerablemente!

Entre las nuevas caras de la primera división en noviembre

estará Myogiryu, quien ganó el título de la segunda división por segunda vez consecutiva con un registro de 13-2. Hay que felicitar efusivamente al búlgaro Aoiyama, que se perdió los primeros dos días debido a una lesión pero que luego ganó 10 de los 13 combates que disputó, poniéndose a tiro de la primera división. Por su parte el inmensamente popular 'Robocop' Takamisakari acabó de nuevo 6-9 como Juryo 7 y ahora está peligrosamente cerca de las filas no asalariadas. Pero al menos hubo más alegría japonesa en las cuatro divisiones inferiores, ya que todos los campeonatos se los llevó la nación anfitriona. ¿Quizás el retrato de un ganador japonés de un torneo llegará antes de lo que pensamos?